



**ADVIENTO:
LA PACIENCIA DE DIOS,
NUESTRA ESPERANZA**

0. Motivación

Ahora que en nuestro mundo de hoy y en nuestra vida aparecen con más claridad las debilidades, las fisuras, las limitaciones, etc., ahora viene Jesús a decirnos que hay caminos, que podemos reorientar nuestras fuerzas, que hay posibilidad de ahondar y de vivir con más radicalidad, que la fraternidad es más posible que nunca.

El Adviento nos anuncia que inviernos, arideces, pérdidas, catástrofes, pandemias, no tienen la última palabra sobre nuestras vidas, aunque mirando a nuestro alrededor experimentemos la amenaza real de todo ello sobre la vida de tantas personas, especialmente sobre los últimos, los más pequeños, desplazados, inmigrantes, gente sin hogar, enfermos, sobre nosotras mismas... El evangelio nos lanza un grito: "Levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación" (Lc 21, 28).

Abramos los ojos de nuestro corazón, espabilemos el oído y escuchemos con atención lo que el Señor quiere decirnos en el día de hoy.

Pedimos la asistencia del Espíritu con este canto u otro que prefiera la comunidad.

1. Invocación al Espíritu: Espíritu Santo, ven, ven (3) en el nombre del Señor... (u otro)

2. Textos de la Escritura

a) Lucas 13, 6-9

Entonces dijo esta parábola:

"Cierta hombre tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella y no lo halló.

Entonces dijo al viñador:

- He aquí, ya son tres años que vengo buscando fruto en esta higuera y no lo hallo. Por tanto, córtala. ¿Por qué ha de inutilizar también la tierra?

Entonces él le respondió diciendo:

- Señor, déjala aún este año, hasta que yo cave alrededor de ella y la abone. Si da fruto en el futuro, bien; y si no, la cortarás."

Comentario al texto de Lucas:

Este hermoso poema de José Jiménez Lozano remeda el texto evangélico de la higuera:

*Diez años esperó que el árbol seco
floreciera de nuevo.
Diez años con el hacha aguzada y temblorosa,
pero el árbol sólo exhibía sus desnudos brazos,
la percha de la urraca y de los cuervos.
Cortóle al fin, y,
de repente, vio su corazón verde,
borbotón de savia; un año más,
y hubiera florecido.
Diez años esperó, una larga espera.*



El árbol está llamado siempre a florecer. Lo suyo no es acabar en leña para fuego sino en flor de novedad.

El árbol sólo exhibía sus desnudos brazos: darlo todo por perdido, caer en el pozo del desaliento.

De repente, vio su corazón verde: porque siempre quedan posibilidades, soluciones, caminos abiertos, puertas que se franquean. Borbotón de savia, latido de un corazón vivo. Posibilidad de transmitir vida.

Un año más, y hubiera florecido: Señor, déjala aún este año, hasta que yo cave alrededor de ella y la abone.

El viñador interviene, la misericordia se vierte sobre la debilidad. La prórroga y los cuidados dejan abierta la puerta a la posibilidad. Es aún posible que dé fruto en el futuro. Dios da muchas oportunidades. Tiempo suficiente para poder dar un giro.

b) Los nombres de Dios que nos acompañan a lo largo de este tiempo nos permiten entrar en esta dinámica de amor con confianza, pues Él es:

Ensanchador de miradas (Is 40), **Rescatador** (Is 29), **Dador de lluvia** (Is 30), **Enjugador de lágrimas** (Is 25) **Sanador de heridas** (Is 30,26), **Transformador de desiertos** (Is 41,9), **Alumbrador de ríos** (Is 41,18).

La parábola de la higuera y los textos de Isaías pueden serte útiles para reflexionar y orar:

***¿Con qué expectativas salgo al encuentro del Señor en este Adviento? ¿Qué luces, qué esperanzas me alumbran? ¿Qué oscuridades y qué noches me acompañan?*

***El momento congregacional que estamos viviendo nos brinda una nueva oportunidad para dar un giro a nuestra vida. ¿Qué llamadas al cambio recibo del Espíritu Santo a nivel personal y comunitario para dar fruto, y ser vocacionalmente fecunda?*

***Recorro con el corazón los últimos meses de mi vida... Rescato un hecho significativo que haya podido vivir... ¿Qué rostro de Dios me ha traído? ¿Hacia dónde me ha invitado el Señor a caminar? ¿Sobre qué escombros me llama el Señor a echar nuevos cimientos?*

3. De nuestros textos

En la planificación del sexenio 2019-2025 se nos plantean unos “**Innegociables**”: las convicciones que fundamentan nuestra vida de Carmelitas Teresas de S. José y a las que no podemos renunciar:

- Porque nos nutren con savia nueva.
- Nos sitúan en la senda de la sabiduría para discernir por dónde caminar.
- Configuran criterios y actitudes que generan ilusión y entusiasmo en el seguimiento de Jesús.
- Nos hacen crecer en la confianza y en la fe ante las situaciones límites de la vida.

Recordamos algunos de estos “innegociables”:

- **Comunidades orantes** con la mirada centrada en Jesucristo donde cada hermana cuida su proceso de fe y su vocación.
- **Comunidades con aire de familia**, con ambiente cálido, acogedor, alegre y donde todas nos sintamos y vivamos como hermanas.
- **Convocadas para la misión** desde el propio carisma, y con un fuerte sentido de identidad y pertenencia.
- **Comunidades alegres** como fruto de la entrega generosa, la fraternidad y la confianza.

Y nos cuestionamos:

***¿Empleo el tiempo suficiente para nutrir mi vida espiritual? ¿Es tiempo de calidad? O bien el tiempo que me sobra después de haber hecho todo lo demás?*

***¿Cómo constato que Jesús es el centro de mi vida consagrada?*

***¿Qué apporto a la comunidad para que sea una familia al estilo de la familia de Nazaret como nos soñaron nuestras Fundadoras?*

***¿Hasta qué punto me siento identificada con el carisma del Instituto de modo que mi disponibilidad para la misión esté al cien por cien?*

4. Del Magisterio de la Iglesia

Desde la intimidad de cada corazón, el amor crea vínculos y amplía la existencia cuando saca a la persona de sí misma hacia el otro. Hechos para el amor, hay en cada uno de nosotros «una ley de éxtasis: salir de sí mismo para hallar en otro un crecimiento de su ser». Por ello «en cualquier caso el hombre tiene que llevar a cabo esta empresa: salir de sí mismo»

En un intento de precisar en qué consiste la experiencia de amar que Dios hace posible con su gracia, santo Tomás de Aquino la explicaba como un movimiento que centra la atención en el otro «considerándolo como uno consigo». La atención afectiva que se presta al otro, provoca una orientación a buscar su bien gratuitamente. Todo esto parte de un aprecio, de una valoración, que en definitiva es lo que está detrás de la palabra “caridad”: el ser amado es “caro” para mí, es decir, «es estimado como de alto valor». Y «del amor por el cual a uno le es grata la otra persona depende que le dé algo gratis».

Números 88 y 93 de la *Fratelli Tutti* (Papa Francisco).

Piensa un momento en estos textos de *Fratelli Tutti* y pregúntate cómo cuestionan tu vida.

¿Realmente, la otra persona, mi hermana, es tan valiosa para mí, tan 'cara' como para darlo todo por ella, darme gratuitamente sin esperar nada a cambio?

Ora un momento a partir de estos textos del Papa Francisco.

Adoración al Santísimo en comunidad en el momento que se considere oportuno.

Se puede concluir compartiendo en comunidad la experiencia vivida a lo largo de este día.

Invocamos a María, Madre de la Esperanza

Santa María de la Esperanza

María de Nazaret,
madre de nuestro Señor,
compañera de nuestras marchas,
ven a visitarnos,
quédate con nosotros.
Te necesitamos, madre buena,
vivimos tiempos difíciles,
atravesamos desalientos,
tenemos miedos,
nos agarra la tristeza,
nos duele tanta injusticia, María,
virgen de la Esperanza.
Contárganos tu fuerza,
acércanos el Espíritu que llena tu vida.
Ayúdanos a vivir con alegría,
a pesar de las pruebas y las cruces
que encontramos en el seguimiento
de tu Hijo.
Que no nos desaliente
la lentitud de los cambios,
que las espinas de la vida
no nos ahoguen la semilla del Evangelio.
Que no perdamos la utopía,
Madre buena.
Que sintamos siempre
tu protección maternal. Amén.



**Santa María de la Esperanza,
mantén el ritmo de nuestra espera.**